



DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO

Via della Pisana 1111 - 00163 Roma

Il Rettor Maggiore

Amado Papa Francisco
Queridísimo Padre

Nos sentimos verdaderamente felices de estar aquí con Usted. Gracias por este momento de encuentro. Es para nosotros un don precioso y una ocasión única que nos permite testimoniarle los sentimientos que llevamos en el corazón. ¡Padre, lo queremos de verdad! Apreciamos su valor y su testimonio. Constatamos con alegría su gran amor al Señor Jesús, a la Iglesia y su deseo de una renovación profunda de toda la Comunidad Cristiana que Usted preside en el servicio y en la caridad.

Recordamos muy bien que para Don Bosco el amor al Papa significaba amor a la Iglesia y amor a la Misión, y este encuentro nuestro no tendría sentido, si no fuese acompañado, al mismo tiempo, por el deseo de expresarle, querido Padre, la voluntad de renovar nuestro compromiso carismático y misionero en favor de la Iglesia y del mundo, con especial atención a los Jóvenes, sobre todo a los más pobres y abandonados. Recogemos, pues, su invitación a abrir las puertas de nuestras casas y de nuestro corazón para ser anunciadores de la alegría del Evangelio, creyendo fuertemente en un Dios que ama al hombre y desea su salvación. Con las palabras de la "Gaudium et Spes", queremos compartir las alegrías y los dolores del mundo de hoy y de los jóvenes que lo habitan, implicándonos plenamente en la construcción del Reino de Dios.

Durante este Capítulo General, que tiene como tema ser "Testigos de radicalidad evangélica", nos hemos sentido en profunda sintonía con la Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium", cuyo texto ha iluminado y guiado nuestra reflexión.

Ha sido una ocasión para reflexionar en profundidad sobre nuestra identidad carismática salesiana, teniendo presente, al mismo tiempo, la necesidad de interpretar de un modo actual cuanto Don Bosco vivió y nos ha transmitido. Hemos identificado un camino de renovación en el cual nos comprometemos a *vivir la dimensión mística* de personas consagradas que tratan de dar en todo la primacía absoluta a Dios, Señor de Nuestra vida. Movidos por el Espíritu de Jesús queremos por tanto ser "buscadores y testimonios de Dios", acompañando con alegría a los jóvenes en un camino de crecimiento humano y cristiano.

Nos hemos propuesto renovar el *testimonio profético de nuestra vida fraterna*. En un mundo frecuentemente lacerado por situaciones conflictivas en todos los niveles, nos parece que nuestra vida religiosa tiene como una de sus principales tareas el testimoniar

la alegría de una comunión de hermanos que se sienten todos discípulos del Señor. Una fraternidad que implica nuestra vida cotidiana, nuestro trabajo, nuestra oración y se transforma ella misma en anunciadora de una vida que se expresa en relaciones nuevas inspiradas por la palabra del Evangelio y capaces de atraer a los jóvenes a la preciosa experiencia de una vida donada a los otros según el carisma de Don Bosco.

En nuestra misión deseamos ratificar *nuestro deseo de ser siervos de los jóvenes* a través de una propuesta educativa inspirada en los valores evangélicos y con un empeño generoso para la transformación del mundo. Deseamos confirmar una vez más el criterio de la opción de Don Bosco: la de una disponibilidad preferencial hacia los jóvenes más pobres, hacia las poblaciones más desfavorecidas y periféricas, en los contextos misioneros tradicionales y en los de la sociedad más secularizada.

Acogemos, querido Papa Francisco, su palabra y sus indicaciones que orientarán la elección eclesial de las grandes líneas que han de guiarnos en este próximo sexenio.

Aprovecho la ocasión para agradecerle, con toda la Familia Salesiana, el haber aceptado ir a Turín con ocasión del Segundo Centenario del nacimiento de Don Bosco.

Con el afecto de hijos Le aseguramos nuestra oración, confiando Su misión a la Virgen Auxiliadora, Madre de la Iglesia y pedimos Su paterna bendición.

Ciudad del Vaticano, 31 de Marzo de 2014.

Don Ángel Fernández Artime
Rector Mayor